



Héroes anónimos

Por J.S. MIRANDA VIOS

«Podemos ser héroes solo por un día.

David Bowie»

Millones de personas se han manifestado a lo largo y ancho de nuestro país, exigiendo cambios estructurales y contra un modelo que se instaura en dictadura y que está obsoleto. El Neoliberalismo ha empobrecido a nuestra población de manera dramática, aquí el pueblo se convirtió en una cifra estadística, en un código de barra, el american way of life colapsó, el dinero plástico dejó sin respiración a la gente, se comenzó a vivir de créditos bancarios, de financieras, se compraba la comida en cuotas y todo el mundo se seguía endeudando, hasta que eso explotó.

El cuadro era demoledor, durante décadas se abusó de la gente, con malas pensiones, una deficiente salud y una educación paupérrima, los políticos frente a estas situaciones estaban gozando de los privilegios del sistema virtualmente estaban ciegos, sordos y mudos, salvo algunas excepciones, muchos fueron cómplices del plan maestros generado en dictadura y de la lógica del “que todo cambie para que nada cambie”, la lógica fue liberalizar la economía y privatizar todo. Nuestro país fue un espejismo de algo que nunca fue, veíamos en las RRSS como mucha gente subía fotos de sus viajes, del automóvil nuevo, del celular de las de 500 lucas, de lujos, que se obtenían gracias a las tarjetas de crédito, la ilusión era perfecta y era parte del sistema. Muchas familias debían endeudarse para tener acceso a una buena salud, los jóvenes para poder estudiar y los jubilados para poder tener medicamentos ya que suspensiones son una falta de respeto enorme, para gente que trabaja toda una vida. El 18/O, el pueblo despertó, los héroes anónimos comienzan a copar las calles desde Arica a Magallanes, marchan por la dignidad, por un mejor futuro, no necesitan banderas ni filiaciones para cambiar el rumbo de la historia, los tiempos son difíciles, oscuros, pero el pueblo se levanta, frente a una represión brutal. Hay que pensar que Chile cambió, un cambio que partió el día que un joven evadió un torniquete del metro de Santiago, eso hace cambiar la historia, los héroes anónimos sin banderas nos enseñan cuál es el camino.

Yo pertenezco a la generación de los que pateábamos piedras, esta generación es la que las tira, la que lucha por un mejor futuro.